

El Eco Artegano

SEMANARIO INDEPENDIENTE

AÑOS

Ortigueira de 4 enero de 1913

NUM. 558

Suicidio de Gullón

D. Alonso Gullón acaba de publicar en el periodico de los consumidores, un escrito suyo. No vamos a transcribir sus palabras que son muchas y pueden reducirse en sustancia a unos cuantos renglones. El señor Gullón reconoce que debe su investidura de diputado a la voluntad de D. Juan Fernández Latorre. Y es verdad puesto que, obedeciendo las indicaciones de este, fué proclamado sin que ni un solo elector le conociese ni por tanto, le concediese su voto.

Muerto Latorre, vino Gullón a este país y declaró en todos los tonos que era el continuador de la política de Latorre. ¿Como cumplió estos ofrecimientos? Frescos estan los hechos en la memoria de todos y basta hacer un ligero resumen de ellos para que todos los recuerden.

Es sabido que Latorre se puso abiertamente en contra de los Consumeros y en favor de los contribuyentes. Por eso destituyó a Sandomingo de la alcaldía; por eso quiso echar a Casariego del Ayuntamiento y es público que sus propósitos eran desterrar de la Corporación municipal a todos los que, directa o indirectamente tuviesen parte en los arrendamientos de consumos y explotación de servicios municipales.

Esto hizo y se proponía hacer Latorre.

Veamos cual fué la conducta de Gullón.

Destituir al alcalde nombrado por Latorre en Ortigueira y reponer a Sandomingo; hacer que prevaleciesen todas las ilegalidades llevadas a cabo por el Ayuntamiento y la Junta municipal aprobándose el reparto de consumos, el sorteo para elegir la nueva Junta, otro sorteo para que quedase dentro del Ayuntamiento Casariego y saliese D. Ramón Alvarez y, en fin, todo cuanto pidió la Tropa de los consumos.

Eso ha hecho D. Alonso Gullón, valiéndose para ello de la influencia que le dá el nombre de su tío don Manuel García Prieto, ageno por completo a tales manejos y a sus fines.

¿Que se deduce de todo esto? Una verdad demostrada. Que D. Alonso Gullón en vez de ser el Diputado de los elec-

tores de Ortigueira y defensor de los contribuyentes explotados por la Tropa de los consumos, fue el protector de la Tropa y su mas decidido partidario, hasta el punto de poner su investidura en todo a merced de los consumidores. ¿Quien puede negar y aun dudar esto? Nadie que tenga sentido común.

Eso hizo efectivamente y eso realizó. Lo demás, nada, porque todos sus ofrecimientos quedaron reducidos a palabras y mas palabras incumplidas. No queremos enumerar los destinos que prometió aquí y en los demas pueblos del distrito y las obras, caminos, carreteras y concesiones. Basta saber que a nada dijo que no, a todo dijo que si, para no cumplir nada, absolutamente nada de cuanto ha ofrecido, porque las carreteras de Puentes y Espiñaredo nadie ignora que fueron debidas a Latorre y que como obras en construcción tienen forzosamente que terminarse. De las demás ¿que consiguió? Nada. Ahí estan las de Cértigos Mera y Moeche, que se trazaron con banderolas y gallardetas, pretendiendo engañar al país con músicas, cohetes, discursos y aparatosas exhibiciones. ¿Que se hizo de ellas? Enterrarlas para siempre. El Eco ya lo dijo y sus afirmaciones se vieron cumplidas. ¿Que queda, pues, de todo ese poder de Gullón y de sus vanas promesas?

Un peatón a Devesos, otro peatón a Insua y otro a Riverás con el haber para los tres de dos pesetas y céntimos diarios, es decir que el haber de cada peatón no llega a una peseta, gran puñado son tres moscas.

Y para eso tanta juerga, tantas comilonas, tantos festines, tanta música, tantos cohetes y en fin tanta exhibición y tantas promesas. Con su coste puesto en renta habría para pagar una docena de peatones.

Y si este fué el resultado, contando Gullón con el Gobierno entero por mediación del Sr. García Prieto, situación que no volverá a repetirse jamas, ¿Que hará cuando se vea abandonado a sus propias fuerzas, careciendo como carece en absoluto de ellas, por falta de condiciones parlamentarias que le permitan abrirse paso en las Cortes?

Gullón apartándose de los consumidores pudo, al morir Latorre, ser útil al país y conquistar aquí simpatías. Su conducta irreflexiva, entregándose en cuerpo y alma a ellos y trabajando contra el país, le atrajo la animadversión general y el suicidio político. Y esto no habrá quien lo dude.

Cierto que hoy, mientras impera en el distrito el terror Gullonista, parece otra cosa, pero ya veremos a lo que quedan reducidas sus fuerzas y lo que valen los fanfarrones que le apoyan aquí, cuando cambie la decoración y se ponga coto a sus demasias e insufrible despotismo. Ya veremos quienes acatan sus deseos cuando no hallen esbirros para sus tiranías. Porque ese día llegará, y no esta lejos. Entonces veremos a que precio se cotiza la rabia y la impotencia desesperadas, y como recibe el país la expulsión de sus odiados tiranos y las reparaciones que se deben de justicia a los inicualemente perseguidos; entonces veremos a que precio pagarán los despotas sus complacencias con el crimen y sus rigores con la inocencia; entonces será cosa de que se abran los ojos para ver lo que hoy no se mira y se aplique el oído para oír lo que hoy no se escucha.

Dies irae. . .

Admon. municipal

LA ACTITUD DE LA MINORÍA

En la hecatombe a que llevan los intereses municipales los actuales gestores de la cosa pública, la minoría que en el ayuntamiento responde siempre a dictados de conciencia sin dejarse influir por interesados en impedir determinada marcha a los negocios, no ha tenido intervención.

Previendo los acontecimientos, y para evitar que sus argumentos fuesen destruidos, por el choque de la masa inconsciente, se abstuvo de asistir. Mas, como pudieran traducirse su actitud por abandono de la misión a que su cargo les obliga, hubo de acudir a sesión el significado miembro de ella D. Gaspar R. Dominguez, que, por su calidad de ex-alcalde, era el mas indicado.

Los temores que abrigaba la minoría, se han visto confirmados por la realidad, pues apenas el Sr. Rodriguez Dominguez impugnó algunas partidas del presupuesto, pudo advertirse el espí-

ritu imperante en la Corporación de manifiesta intransigencia.

Fué inútil que numéricamente destruyese fantásticas alucinaciones llamadas a producir efecto mas que a proporcionar utilidad.

En vista de lo estéril de su esfuerzo, disistió el digno representante de la minoría de discutir, como era su propósito, muchas otras partidas del presupuesto que, en ocasiones distintas, ha combatido y que nosotros desde estas columnas hemos calificado de despilfarro, dejando sentado el parecer de la minoría contraria al acuerdo de establecer la administración municipal, y la responsabilidad de que tal acto se derive a los que, sin meditar el alcance de esa medida, votaron como un solo hombre.

Fuera otra la forma; reinara allí la transigencia; halláranse dispuestos a medir razones con razones, y la minoría acudiría al tener noticia de la conducta observada con su representante, presentando proposiciones escritas a prevención para que, examinadas por la corporación se aceptara lo que de útil tuviesen para el bien público.

Ante la inconsciencia no es posible labor útil, y a estas horas es bien seguro que alguno estará pesaroso de haber contribuido a un negocio ruinoso para las arcas municipales, aunque alguien salga a flote en esta catástrofe.

Es una enormidad llevar a la administración por el municipio, la cuota correspondiente a los aceites haciendo encarecer este artículo y obligando al contribuyente a pagar el exceso que supone los gastos de administración. Mas oportuno era hacer un año administrar la cuota de los vinos, que no es justo repartir; por que la mayoría de los contribuyentes no lo catan, y fácil concertar con los introductores, evitando gastos de administración, y, sin embargo, Casariego y Sandomingo se opusieron tenazmente a ello. Ahora cambiaron de parecer; ellos sabrán porqué. Nosotros tampoco lo ignoramos, y advertimos que si se vuelve al sistema del testaferrero, hemos de hablar muy fuerte y acusar a todos los colaboradores de esa funesta obra.

Por encima de todos los matices políticos, ponemos los intereses del pueblo; y no hemos de consentir que, por motivos de bandería, se escarnezca.

Si alguien creyó proseguir tenebrosas combinaciones que tuvieron la virtud de alimentar insaciables apetitos de gentes sin escrúpulos, está equivocado. El Eco ha de decir al pueblo la verdad, pose a quien pose; y la indiferencia pública ha desaparecido. Todo el mundo tiene derecho a enterarse.

R. 2365

PREMIOS DE SUBSCRIPCION

Ortigueira, un mes 0'40 pts.
Península, un trimestre 1'50 »
Ultramar un año 10'00 »

REPRESENTANTE GENERAL EN CUBA

D. JOSÉ FRANCO—O'REILLY 32
HABANA

Administrador: D. M. CABARCOS

COMUNICADO

Sr Director de EL ECO ORTEGANO.

Querido amigo: Deseo hacer público en el semanario que V. dignamente dirige un hecho, que juzgo arbitrario y abusivo, realizado por el Administrador en Ortiñeira de la empresa de automóviles «El Oriente»

El día 31 del pasado mes, tomé pasaje para Ferrol en dicha empresa y habiendo cobrado los asientos a los restantes viajeros a cinco pesetas a mi seme exigieron ocho, que tuve que satisfacer ante el riesgo de perder viaje, por no haber aquel día coche de la otra empresa.

Yo creo que la seriedad de una empresa requiere unidad de precio para todos los viajeros, lo contrario puede interpretarse como venganza contra aquellos que no acostumbran a utilizar sus servicios y el público no puede estar a merced de los caprichos de un administrador.

Contrasta esta conducta con la observada por la otra compañía de automóviles que el día 3 del corriente, como otras muchas veces por los frecuentes accidentes que sufre el «Oriente», recogió los viajeros de éste sin sobrecargo en el precio.

Que el público juzgue el comportamiento de unos y otros, por mi parte he entablado reclamación contra el abusivo acto que denunció, pues no estoy dispuesto a ser víctima de genialidades. Del resultado de la reclamación enteraré al público para que les sirva de gobierno en sus relaciones con la citada empresa.

De V. afmo. s. s.

Ganzalo Prieto.

Hay que comprimirse

La hembra, condolidada del varapalo que le hemos propinado con la publicación de algunas manifestaciones del ingeniero Sr. Bollo a propósito del ferrocarril de la costa, pregunta si se puede opinar.

Si, hembra, si, puede opinarse; pero con permiso del sentido común. Lo que no debe hacerse es poner en ridículo a los diputados, atribuyéndoles gestiones que no están a su alcance, por cuanto el proyecto se halla aun en poder de la empresa.

¿Que trámites podrían apresurar esos diputados que no hicieron con mas eficacia los interesados en el estudio del proyecto, por la cuenta que les tiene?

«La Opinión» sabe como nosotros la finalidad de las gestiones tan cacareadas de los diputados, que no es otra que la repercusión en los distritos, máxime ante la eventualidad de un cambio político, situación en que por egoísmo les conviene halagar al cuerpo electoral.

El Eco no ha rebatido lo dicho por «La Opinión»; se ha limitado a comentar las declaraciones de un técnico interesado en el asunto, y, por lo mismo, interesadísimo del estado en que se halla, y ellas fueron las que pusieron en ridículo su fantástica y efectista información.

Como en ridículo puso a Gullón el ayuntamiento otorgándole un voto de gracias por el telegrama anunciando la salida de los ingenieros. Y ya se vé la parte que en esto tuvo: el telegrama.

De este calibre son otras muchas iniciativas que los consumidores le cuelgan.

Para Don Fel

Parece ser que D. Fel, o escribe por capricho, de Pascuas a Ramos, cuando alguna genialidad de las suyas se le ocurre o le aplaúdó la nota en que le advertimos su error al confundir a los Pios. No desaliente D. Fel, por amor de Dios; mire V. que los de la Tropa no tienen gracia y nos aburren soberanamente. Escriba V. algo; que eso de meter la pata, nada tiene de particular. Lea V. el último «Nuevo Mundo» y verá como Gómez Castrillo la metió y sin embargo nada le cuesta rectificar su juicio sin disculpa alguna. De sabios es el equivocarse. ¡Cuanto mas nosotros pobres ignorantes, que apenas si podemos opinar sinó contamos con la simpática (o antipática, según los casos) benevolencia de quien nos lee.

Además le ahorramos a V. la fatiga de la rectificación porque su silencio es harto elocuente.

Siga, pues, escribiendo y no tema, que ninguno de ambos Pios le demandará para pedir indemnizaciones.

Cosas de la Alcaldía

Siguen los carros ocupando la vía pública. No sabemos que el alcalde tomase determinación alguna para impedirlo. Por otra parte, como el guardia municipal lo destinan ahora a llevar comunicaciones por las aldeas, nadie molesta a los infractores.

Y, a propósito de esto: antes se abonaban los propios y ahora suponemos que la economía resultante de destinar el guardia municipal a estos servicios ingresará en los fondos municipales.

No ha sido revocada la orden que prohíbe depositar maderas en la alameda. Lo sentimos por los perjudicados y además porque nos impide dedicar un elogio a Casariego.

Hay quien dice que si los maderistas abandonan el negocio, lo que no nos extrañará en vista de tantas trabas, lo monopolizará un conocido trust.

Fijese el Sr. Alcalde en la responsabilidad que pueden atribuirle los maledicentes.

El famoso bando de la ducha pasó al olvido, pues los propietarios no se apresuran a corregirlo. Eso tenemos que agradecerles, porque si no desaguan a la alcantarilla pondrán las calles intrasitables.

Y ya que hablamos de alcantarillas, dícese que un propietario tiene la pretensión de que el municipio costee una, para el exclusivo servicio de sus fincas. No nos

extrañaría que encontrase apoyo: cosas peores se han visto.

Rubores de La hembra

«La Opinión» se escandaliza del lexico que empleamos y entre admiraciones comenta la frase «Ciertos tipos».

La cosa no es para tanto: si nosotros nos fijásemos en sus escritos, mucho tendríamos que comentar. Por cierto que uno de sus redactores usa a menudo la palabra *farsante* modelo de consideración personal para su adversario. Claro es, que no concedemos importancia a dichos y hechos del que no sabe comportarse en otra forma; pero llegó la ocasión de preguntarle a la hembra, si la palabra *farsante*, no sería la más adecuada para calificar a cierto tipo que en sus relaciones sociales, incurre en inconveniencias y lleva su osadía a extremos como el siguiente:

No convenia a sus egoísmos uque n digno convecino, fuese elegido juez municipal y al efecto, se valió de un dependiente al que obligó a presentar denuncia contra la actitud física del candidato.

Es de advertir que el dependiente, no puso mas que la firma: el escrito era de la propia mano del aludido tipo; pues bien, después de *hazana tan correcta que revela una educación esquisita y un corazón nobilísimo*, el tipo siguió saludando afectuosísimamente al convecino, denunciado y dedicándole la sonrisas mas placenteras. ¿Que tal? ¿No le parece a «La Opinión» que si hay farsantes en el mundo ese sujeto es el modelo?

En fin, hay que reirse de escrupulos mongiles para juzgar actos ajenos.

A propósito de actitud física; el denunciante no debió reparar en lo que tenía tan cerca y... vamos que no es para pasar desapercibido.

A estas horas alguno dirá: mas valiera no *mentarlo*, este Eco es terrible; pero nosotros no tenemos culpa. Callen y no descubriremos inconveniencias de ese género, pero si nos provocan ¿qué hacer?

Instantáneas.

TOMADAS DEL NATURAL

II

No es necesario poseer excepcionales condiciones para conocer las circunstancias porque atraviesa un pueblo, máxime cuando este es de población reducida.

La crisis pecuniaria y el grado de esclavitud en que está sumida esta localidad, merced a la imposición de un feudalismo circunstancial, salta a la vista del menos observador; conocida tan angustiosa situación y celoso por el cumplimiento de un deber, quiero llevar al terreno de la realidad mis ideales, esto es; el engrandecimiento y prosperidad de la Patria.

A nadie se le oculta que lo reducido de la esfera de acción, por circunscribirme poco más que a este término,

permitiría obtene exactísimos resultados pero, por poco se empieza.

Elegí como medio de difusión de tan serenas ideas las columnas de este semanario, en ellas han visto la luz artículos tan nobles y desinteresados como «Ilustración, ilustración e ilustración»; «Que es política», «Comentando las palabras del Presidente», «Da re social»; y muchos más que no hace al caso mencionar, en todos ellos y con la mejor voluntad (esta salve los errores si los ha habido) expuse los males que afligen a la sociedad actual así como los medios de combatirlos, todo ello desprovisto de galas literarias y en forma escueta, clara, concisa...

¿Conseguí mi propósito? ¡Si! la prueba más palmaria de que mis aspiraciones no caían en el vacío, ha sido el dique opuesto a las mismas por los monopolizadores de la libertad de acción de aquellos a quienes las necesidades, falta de carácter o circunstancias imprevisitas han puesto bajo las garras del tirano, esto es mi mayor satisfacción; si el pueblo tuviera la libertad que le han robado, el éxito coronaría la empresa.

El dique opuesto a la invasión de las ideas vertidas en los citados artículos, invasión que amenazaba con la completa destrucción de tanta iniquidad, ha sido de lo más burdo y, como siempre no se reparó para su construcción en el empleo de materiales difamatorios; *quiso hacerse ver que atentaban contra la dignidad personal de los honrados vecinos de la localidad*; ¡Que sarcasmo! ¡Cuanta degradación.

Digo *quiso hacerse ver*, porque no se ha conseguido, si las demostraciones exteriores del individuo parecen indicarlo así, moralmente ocurre lo contrario, quíteseles el yugo que los aprisiona y veremos cuan grande es la decepción de los que suponen que la especie lanzada por ellos como único argumento para combatir mis doctrinas, se abriga en el pecho de sus vasallos; la tiranía de que son víctimas y ante el temor de mayores males, los convierte en autómatas, pero no porque su convicción moral les guie por tal camino.

No queda lugar a duda después de lo dicho de que haya habido en tales escritos el menor atentado contra la dignidad personal de nadie y menos de un pueblo; si los trabajos se fundaban en principios ciertos, lo mismo pudieran aplicarse a un pueblo que otro; a un individuo que otro, porque ¿que interés pudiera haber en mortificar a determinados lemeítos?

Por otra parte, si los cargos que en tales escritos se hacían pudieran aplicarse a esta localidad, no es responsable de su efecto el delator si nó quien a sabiendas los fomenta y peor aun cuando estos mismos están revestidos de autoridad como en este caso ocurre.

Si la representación popular en las bajas esferas, —hagamos caso omiso de las elevadas,—fuera tan genuina como el caso lo requiere, pudiera alguna vez comentarse un error, pero no se censuraría nunca un acto reprobable realizado con conocimiento de causa y fundado en exigencias personales.

No me forjo ilusiones ni quiero herir susceptibilidades, he aquí una prueba irrefutable de lo dicho «En la sesión última celebrada por este Ayun-

tamiento, se acordó (Aquí un asunto cualquiera de interés personal o particular)... Se designó al Concejal D. X para que lo realice cuando, como y donde le de la real gana».

Esto lo leemos uno y otro día en alguno de los semanarios locales; para colmo de la degradación debieran terminar esta clase de noticias en igual o parecida forma que la siguiente «... por el acto de adnegación a su Jefe dejando en la última miseria a un honrado ciudadano que no rindió pleito homenaje a sus exigencias.»

¿Que tal?

Bien demostrado queda el miedo que esta campaña infundió, cuando no se reparó en apelar a la calumnia para combatirla, por consiguiente, pasemos a otro hecho para que a nadie se le oculte quienes son y como proceden los representantes populares y compaisas.

Uno de los actos que dignifican al hombre es el de la gratitud, el individuo lo mismo que la colectividad que no saben reconocer los beneficios recibidos, merecen abandonarlos a sus propias fuerzas.

No uno sino varios casos de ingratitud hemos de citar, sin pararnos en múltiples detalles que no huelgan, pero darían mayor extensión de la que ya tiene a este asunto.

Nadie puede negar que los favores dispensados al puerto de Cariño por su malogrado diputado Sr. Fernández Latorre esceden con mucho a lo que a la categoría de la población hubiera correspondido, aparte de esto me consta que los favores individuales prodigados a manos llenas, son inmensos, luego dicho señor se hizo acreedor a una muestra de gratitud, era y es necesario inmortalizar su nombre, que las generaciones futuras conozcan el bienhechor del puerto y sirva esto de estímulo para que los sucesivos representantes continuen tan loable proceder.

No hemos de admitir para negar este agradecimiento, que el trazado de las obras del puerto no es el que satisface las exigencias locales, porque está exento de tal responsabilidad toda vez que este cargo como todos sabemos, debe recaer sobre aquellos cuya soberbia y deseo de ponerse a mayor nivel del que por todos conceptos ha de corresponderles no repararon nunca en obrar aun en pugna con sus convicciones.

¡Estamos solos!

Un político español de los que muy bien discurren, llegó a un animado círculo de sus correligionarios y todo lleno de contento, al conocer la retirada de Maura, prorrumpió en esta frase que encierra todo un sistema filosófico: «ahorá estamos como queremos. Estamos solos...»! Si, eso es lo que aspiran todas las medianías para llegar arriba; que caigan los que están mas altos: Esa es la esperanza de los impotentes, *quedar solos* para la lucha. Eso ansian todos los hombres de mediocre espíritu y dudosa conciencia, *quedar solos* para que no les ataquen descubriendo sus amaños.

Seguramente el que pronunció tal frase no se dió cuenta de la horrible mancha que dejó en sus labios porque si comprendiera el alcance de su aserto,

reservaría su ruin satisfacción; pero el mal sentido no siempre es circunspecto.

Hay en las almas torcidas —torcidas por la ignorancia y la falta de intelecto— cierta indiscreta ingenuidad que resalta cuando alguna afección pesa sobre ellas; no comprende porque siente ni como siente, pero en si hay un estado y lo descubren, inconscientes de la villanía en que se hunden.

¡Pobre ignorante *estamos solos!* En que sentido? Puede que solos os veais muy pronto, pero será la vuestra la soledad del desierto.

¡Que ideal el vuestro! quedar solos arriba para que tapen con su apoyo vuestros atropellos y abajo, para mangonear vuestro antojo, para engordar con la sangre del país esos vuestros vientres de energúmenes, vientres de goma que jamás veis llenos, por que el comer, solo el comer, parece la única razón de vuestra existencia baja. Pero no lo conseguiréis jamás, por que al lado de la perversidad está el bien que siempre levantará bandera de protesta contra los abusos de vuestros desenfrenos y de vuestras rapiñas. No penseis nunca que el silencio y la inacción han de rodear vuestras orgías de ambrientos buitres. Ante vuestra concupiscencia se levanta la firme, la invencible muralla de la moralidad, que impide a los ciudadanos honrados callar cuando ven la cosa pública en manos de vampiros que irremesiblemente la llevan a la banca rota para medrar ellos.

¿Creis que tan ciegos son los hombres, que no ven que con el desempeño de un cargo público gratuito nadie puede hacerse rico sin robar? Así robar, acaso haya otras palabras que indiquen la misma idea con mas suavidad, pero la sinceridad de la crudeza es la más sublime de las sinceridades y tan ladrón es el funcionario público que roba al Estado, a la provincia o al municipio, como el bandido que asalta al caminante en desolado.

¡*Estamos solos!* No; no estais solos, ni podeis estarlo, hasta que abandoneis la vida pública que *privadamente* os nutre. Hasta entonces en frente de vosotros robando, estaremos nosotros acusando y contra los que os rodean para ayudaros estará el pueblo que al fin habrá de hacerse justicia. No, no os vereis nunca solos. Hasta en vuestra última hora os asistirá el verdugo.

Alaluyas en el as de berzas

Las alaluyas en on

Hay en esta población
Una niña del balcón
Que llegó su exaltación
A gritar Viva Gullón

Yo al oír tal narración
Sentí gran sofocación
Porque tenía pasión
Por la niña del balcón
Y cambié de inclinación
Porque si por distracción
Me suelta un viva Gullón
Yó le rompo el esternón
Y se acabó la función.
Me ofrecen la solución
Para labrar nuestra unión:
Que la niña del balcón,
Gritase: muera Gullón;
Pero esa retractación
Repugna a mi corazón

Que se vaya con Gullón
Esa niña del balcón

¿Quien al mirar tanto feo
No se asocia al Pitorreo,
Y al veemente deseo
De mandarlos a paseo?
Cierto que los hay silvantes
Que presumen de elegantes,
Con sus chaquets y sus guantes
Y sus andares voyantes,
Pero son tios cargantes
Que quieren chupar como antes
Por lo cual preciso es
Echarlos a puntapiés.

La Tropa consumeril
Quiere vestirse de dril,
Pues es tanto su fervor,
Que no resiste el calor
Yo les observo y me río
Porque cuando llegue el frío
¡Ay Dios mio!
¿Que va a ser de tanto brío?

Dicen que mis berzas gustan
Y como a mí no me asustan
Los *berzados*, alla van
Si cansan ya avisarán

Un bercista émulo de D. Pepito

DIVAGANDO

Eso de tener que llenar una columna de un periódico, les aseguro a ustedes que es lo mas engorroso que darse puede; y no por la dificultad que esto entraña, sino por aquello de la obligación—por así llamar a esta regularidad—de cubrir cuatro o seis cuartillas todas las semanas y a plazo fijo. El escribir, acaso sea uno de los placeres mas grandes que puede experimentar un hombre, pero cuando uno *está para ello* y escribe en lo *suyo*, una aspiración; un sentimiento una idea, una afición; y todos los que tienen la manía de escribir tienen algo, un género, una moralidad, una afición que se revela en su estilo, impregnado de subjetividad.

Yo tenía pensado visitar a un personaje que no llamo alto por natural honor a la mentira; pero el mal estado del tiempo me impidió salir y, como mi norte ha sido siempre reflejar en mis escritos la mas limpia de las verdades no quiero fingir una *interview* que no llevé a cabo.

Y he aquí mi aprieto. Hay que decir algo de política y yo como no hablo de políticos, no se me ocurre idea alguna porque de eso, de sales, consumos, aceites y demás tetas que ordeñan sustanciosamente unos cuantos *políticos* no entiendo una palabra, cosa que de veras siento al ver los sabrosos comentarios que sobre tales asuntos hacen los inteligentes respecto de otros mas *inteligentes*, o mas *frescos*, como Vds. quieran.

Claro está que a un hombre, con la pluma en la mano, nunca le falta materia para decir algo de políticos de mas o menos altura. Pero hay cosas que, aun siendo verdades, y verdades convenientes en estas lides, no deben publicarse, es decir, no puede publicarla una persona digna sopena de embarrarse, de recochinearse, (valga la palabrita) en el ambiente asqueroso de la piara... y yo no quiero recochinarme porque mi oficio de Polichinela me llama siempre a la altura de su tablado o a la elevación de un alambre en donde ejecutar mis danzas funambulescas.

Tambien es cierto que a falta de políticos de mayor cuantía (todo es relativo, entiendase bien) podría ocuparme de otros de segunda fila; pero... ¡tienen tampoco rasgos originales... son tan vulgares todos ellos!

Hablar de la pletórica panza y del escaso cerebro de un señor que abandonó las letras por pesadas y empuñó la azada *mas ligera* para plantar pepinos y coliflores y luego ostentar la vanidad de que las hortalizas de su finca de Bzz son las mejores del pueblo? ¿Dibujar la cara de sátiro grotesco, de chistoso de oficio—el mas triste de todos los oficios, aun siendo el mas vulgar—de un señorito pueblerino que presume de *gentleman*? Hacer los comentarios de los discursos con que los baratos filósofos de botica y de casino arreglan al país, a la nación, el movimiento europeo...?

¿Verdad que si esto no es acercarse a la piara es por lo menos cosa baladí para un hombre que no trata de ridiculizarlas en una comedia de genero grande?

A mí me parece que si y por eso espero sentado en mi alambre a que el tiempo me permita visitar a ese buen señor. Ya os contaré fielmente mis impresiones.

POLICHINELA

CRÓNICA

Tuvimos el gusto de saludar en esta redacción a nuestro querido amigo el influente propietario de Loiba, D. José Carreja.

El sábado estuvo entre nosotros el culto escritor y celoso maestro de primera enseñanza del vecino puerto de Cariño, D. Manuel Lugilde Penelas.

El día siete de este mes se celebrará en la pintoresca parroquia de Senra la fiesta de su Patrono S. Julián. Como el tiempo promete sostenerse en buen estado, no dudamos que, al igual de los demás años; se hallara concurridísima esta romería, tanto por lo ameno del lugar en que se celebró, como por su concurrencia.

Imp. de David Fojo, Ortigueira

De interés y de actualidad

Tengo el gusto de participar a los vecinos de este término municipal, que en lo sucesivo cuando tengan que cobrar o negociar algun cheque o letra, pasen por esta casa en donde se les enterará gratuitamente del verdadero valor de dicho efecto; pues hasta hace muy poco tiempo eran escandalosas las cotizaciones que les hacian a los susodichos efectos segun lo he demostrado palpablemente.

Tambien daré informes a todos aquellos que deseen tener dinero en depósito devengando un tanto por ciento convencional con garantías que respondan a satisfacción de los depositantes.

Hago esta manifestaciones porque me consta que algunos han depositado dinero en una casa que, sirviéndose de él y pecibiendo el natural interés, no lo abonaban al depositante, el cual de una manera lamentable hace el *primo*, cuando hay quien le abone interés, ofreciéndole garantías solidísimas.

Gonzalo Prieto
Cobrador de bolsa y efectos de giro.

LA GRESHAM

Compañía inglesa. Seguros sobre la vida y rentas vitalicias



Fundada en Londres 1884

POLIZAS INDISPENSABLES—BENEFICIOS CAPITALIZADOS PRIMAS
MUY MODERADAS

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus asegurados en España.

Dirección de la Sucursal en España:

Calle de Alcalá 38 Madrid. edificio propio de la Compañía.

Agente en Ortigueira D. Manuel Cabarros

EL LUGUÉS

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES SUPERIORES ELABORADOS A BRAZO

ORTIGUEIRA

Son ya tan conocidos los chocolates del Lugués, que no necesitan reclamo de ninguna especie, si anuncia es para inculcar mas y mas las innumerables ventajas que tendrán mis consumidores en los selectos chocolates que esta acreditada casa elabora, que ninguna otra podrá competir, ni en precios ni en clases.

¡OJO! no os dejéis engañar por revendedores de otras marcas, que por su gran lucro desprecian lo bueno.

Cafes caracolillo de las mejores marcas, tostados diariamente.

Gran rebaja en los selectos Thes de la China.

EL ARTE ES MI EMPEÑO

RELOJERIA Y PRENDERIA

Manuel Canoura—Ortigueira

Extenso surtido en relojes, leontinas, sortijas, alfileres de corbatas, botonaduras y todo cuanto el consumidor pueda necesitar en adrezos para señoras, caballeros y niños. Relojes despertadores con esferas luminosas, de pared distintos sistemas, de bolsillo, oro, plata, nikel y acero; leontinas de los mismos metales; botonaduras de oro, plata, marfil y hueso; sortijas, pendientes, aretes, criollas lisos y con piedras finas, alfileres de corbata, sujeta corbatas, dijes, ajustadores, indispensables y todo cuanto se fabrica en prendería.

Todas las existencias enumeradas, se venden al detall y al por mayor.

Cuenta este taller, con todos los aparatos modernos para la composición de relojes y demas prendas, que le permiten hacer con rapidez, los encargos que le confien.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE

DAVID FOJO
REAL 6, ORTIGUEIRA

SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS DE IMPRENTA
Y ENCUADERNACIONES

PAPELERIA

Papel tina, (barba) clases superiores, continuo, marquilla, simpático, pergamino, sedz, algodón, infinidad de colores pitado para enpapelar habitaciones, y de cartas de todas clases y tamaños.

LIBRERIA

Libros en blanco de todas formas y tamaños, novelas y libros de lectura. Se facilitan toda clase de obras, a los mismos precios que señalan los catálogos de las casas editoriales de cuyas principales, tiene la representación ésta

OBJETOS DE TODAS CLASES, PARA
ESCUELAS DE PRIMERA ENSEÑANZA

Los señores profesores de primera enseñanza, encontrarán en este establecimiento, todo cuanto les sea preciso, a precios usmamente económicos.

SELLOS DE CAUCHU

Se hacen y arreglan en todas formas y tamaños, cajas y tinta para los mismos.

Depósito de toda clase de objetos de fotografía.

Papel Glacier para decorar cristales.

Papel pintado para decorar habitaciones

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

A TODA CLASE DE PERIÓDICOS, REVISTAS
Y OBRAS

Postales

Postales

Postales

Postales

MUCHAS

Bonitas

Baratas

Todas las novedades

Se reciben

Diariamente

En esta imprenta

Preciosas vistas de Ortigueira

Paisajes y Flores